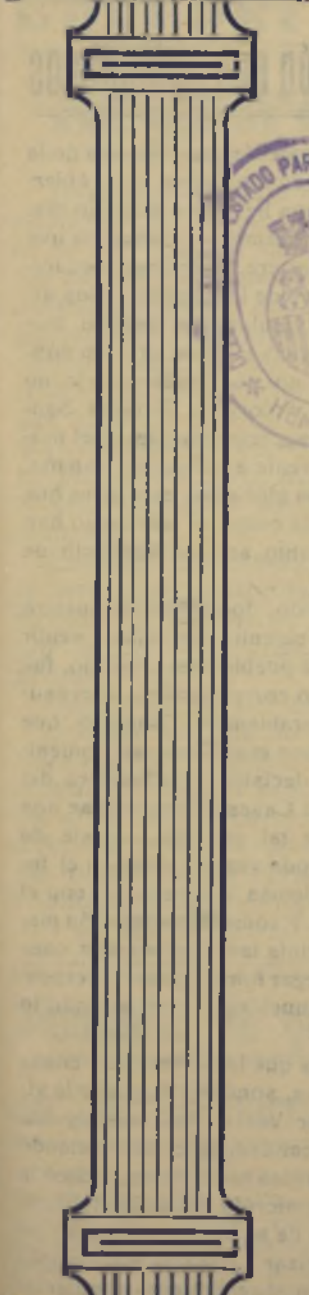


Maneaker

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81



Año I

Número 5

Precio: 15 cts.

Ayuntamiento de Madrid



AMANEKER

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

CUADRO DE REDACCIÓN.—Director: Don Antonio Montes Hoyo. Subdirector: Don Alberto Blanco Roldán. Redactor-Jefe: Don Herminio Garcerán López. Administrador: Don Francisco Parra Palmero. Redactores y Colaboradores: Don Fernando Moreno Sevilla, don Eduardo Morales Esteire, don Manuel Morales Esteire, don Carlos Marina Malats, don José Vera Fernández, don David Garcerán López y don Luis Calavia Amorós

Hoy se celebra por primera vez

en toda España "El día del plato único"

La feliz iniciativa del General Queipo de Llano para llevar a la práctica en España la celebración de «El día del plato único», ha tenido tanta resonancia que ha sido aceptada y promulgada de una forma oficial por el Gobernador General, residente en Burgos.

Ya es hora de que empecemos a darnos cuenta de que hay que enmendar todo lo que pasaba y remediar las miserias que nos obcecábamos en no ver, porque es obra de justicia y uno de los elementales deberes que tenemos como católicos

«El día del plato único» debe ser un día en el que no solo nos sacrifiquemos, tomando un solo plato y cediendo el importe o los demás que íbamos a consumir, sino que es un día señalado en el que debe verse a raudales la caridad cristiana, visitando los hogares modestos, los hospitales y centros benéficos prodigando consuelos y ayudas a los necesitados, y a los seres que sufren, obra de gran transcendencia social que contribuirá a despertar el amor en aquellos pechos, que a fuerzas de privaciones y de abandono, solo sirvieron para almacenar odios.

Y en la intimidad del hogar celebrar el día del plato único, enseñando a los pequeños a privarse también de golosinas y hasta de comida, aunque no sea en gran cantidad, advirtiéndole que eso debe hacerlo para que otros niños, como él, necesitados y cuyos padres carecen de trabajo, puedan comer. Esta costumbre adquirida por el niño en los hogares cristianos se grabará en su alma inocente de una forma indeleble y ha de contribuir a que más adelante, esos niños, futuros ciudadanos lleven en el fondo de sus almas ese amor por el prójimo que de una manera práctica, aprendió desde pequeño.

Estamos presenciando el espectáculo más horroroso de criminalidad y desenfreno que la imaginación humana pudiese concebir. Es el fruto recogido del odio sembrado y favorecido por la invasión materialista y la descatalogación práctica que existía. Pues bien: A grandes males, grandes remedios. Esa ola salvaje, de verdadero salto atrás en la historia de un país civilizado, no puede combatirse más que con amor. Pongamos siempre en frente del odio, el amor y siempre venceremos... ¡Qué duda cabe!

A practicar con gusto y alegría ese pequeñísimo sacrificio del plato único y Dios quiera que en un plazo próximo sea innecesario, porque la Paz haya devuelto la abundancia de trabajo y de riqueza que la guerra nos ha quitado. Pero mientras tanto, tengamos presente en todo momento, pero especialmente a la hora de comer, que hay muchos hermanos nuestros que no tienen que llevarse a la boca.

Una decisión que aplaudimos

Quando vimos el famoso kiosco de la Peña, con aspecto de volver a ser abierto al público, nos llevamos un serio disgusto, pues estábamos convencidos que el deseo popular era destruir ese recuerdo desagradable de lo que fué en los últimos tiempos y substituirlo por un monumento alegórico al 17 de Julio, en donde se hiciese un público homenaje, no solo al invicto y glorioso General Sanjurjo, caído desgraciadamente en el momento en que venía a luchar por España, sino a todos los gloriosos españoles que en esta Cruzada contra el marxismo han dado todo cuanto son en beneficio de España.

En tal sentido, formulamos nuestra protesta, para patentizar en ella el sentir general de este pueblo. Este trabajo, fué sometido como corresponde a la censura; pero favorablemente sucedió que cuando el censor examinaba su contenido se supo la decisión rectificadora del señor Martínez Casas y entonces se nos manifestó que tal protesta carecía de oportunidad, toda vez que desistía el interesado y además simpatizaba con el sentir general. Y como demostración material se suscribía también con una cantidad para allegar fondos para la expropiación del inmueble que motiva todo lo expresado.

En las horas que las anteriores cosas que se debatían, sonó por la noche la vibrante y dulce voz de una distinguida dama de la localidad, que interpretando el deseo de estos mellilenses, indicó la pauta—ante el micrófono de Radio-Melilla—que parece ha de servir de norma en lo llamado a realizar y dar con ello cumplida satisfacción al sentimiento popular.

Celebramos satisfechos la decisión del señor Martínez Casas, que pospone sus intereses particulares al deseo unánime del pueblo mellilense, que vibra siempre al impulso de su entusiasmo patriótico y desea perpetuar la fecha memorable del 17 de Julio en un monumento que además de servir de ornato a la población enseñe a las generaciones venideras que Melilla tuvo el alto honor de ser la Covadonga nueva en la Reconquista de la España presa del marxismo.



AMANECER

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81

Año I

Melilla 15 Noviembre 1936

Núm. 5

EDITORIAL

Seguiremos sin vacilar

Todo el que venga observando nuestros pasos y las ideas que se sostienen en el semanario AMANECER, podrán darse perfecta cuenta de que nuestro semanario, está poseído de una gran independencia en sus movimientos, sin temor ni a las amenazas ni presión de amistades, como tampoco a ese corriente soborno, que ha existido siempre o en la mayoría de los casos, en que la letra de molde se ha cotizado bien sea en prebendas políticas o en compensaciones materiales inmediatas. Seríamos traidores a la causa sagrada de Falange, que es la esencia de la nueva España si no lo hiciésemos así. Creemos firmemente que nuestro comportamiento es el sencillo y leal que un postulado puro, tiene la obligación de cumplir. No es alardeo de cosas inusitadas, ni salientes, sino la sencilla expresión de un deber cumplido.

Entre los actos más repugnantes de la vida, figura en primera línea la traición y si torciésemos nuestra conducta por cualquier influencia extraña, a todo deber y a toda dignidad, mereceríamos no yá el mayor de los desprecios, sino una desaparición fulminante hasta de la propia vida.

Porque para vivir sin dignidad es preferible la muerte.

Sépanlo los que pretenden juzgarnos y que observen paso a paso toda nuestra humilde trayectoria, pero que jamás esperen de nosotros claudicaciones de ningún género. Estaremos siempre, firmes en nuestro sitio, sin descanso y vigilando los movimientos de aquellos que intentan desfigurarnos y laborar de una forma socavada y lenta contra los principios puros de la Falange, que son los totalitarios y adecuados a las necesidades del presente. Que cada uno esté en su puesto y no perder de vista a los que encubiertamente nos combaten.

Alboradas de gloria en tierras marroquíes

Porque me he honrado siempre del origen árabe de mi apellido, y de que mis antepasados fueron cristianos viejos asentados sobre la misionera Castilla, quisiera ir por el Africa predicando la redención de las gentes que pronunciaron por primera vez nombres como el mio, en tierras de España. Porque pertenezco a un pueblo caballeresco y noble, sueño con unir esas gentes africanas; hoy explotadas por extranjeros intereses a la comunión de destinos que nuestro imperio español ha de realizar.

Como español siento la llamada de Africa, cual pesadilla constante que se impone más y más. La llamada hacia vosotros, moros, gente de la Mauritania vecina, que en el sentir de todo nuestro pueblo habéis hecho tantas cosas en cada aldea de España, que no os ha olvidado aunque ya no os conoce. Andad

por tierras de la Península y preguntad. Oiréis que todo lo antiguo y derruido sea romano o ibero, celta o griego, todo será para el pueblo obrade moros, obra vuestra. Leyendas y encantos habéis dejado como recuerdo eterno, por estas tierras de España, que hoy nos ayudáis a reconquistar y que cordialmente España os agradece. Ante vuestra llegada fraternal ha sonreído la Giralda sevillana y el viejo Toledo semiderruido ha llorado de alegría y de dolor. Yo sé que Málaga os espera con su bella alcazaba, como se alegró Ronda de vuestra llegada, donde todavía no ha mucho, muriera el Hach Abdelam Bennuna, buen moro y buen español.

Esas aguas del Atlántico que se ahogan en Gibraltar son nuestras. Nuestros son los espíritus de los marroquíes, hijos y nietos de andaluces, elegantes y aristócratas, que en esas cálidas tierras africanas sueñan con los palacios que dejaron en Sevilla y en Granada. Hijos y nietos de españoles, habéis querido luchar en estas horas difíciles junto a nosotros, sin atender falsas y huera proclamas del materialismo marxista y con espíritu caballeresco habéis cerrado el

las, para asaltar las ciudades donde los enemigos de España se habían fortificado, y habéis querido ayudarnos en esta reconquista de la Patria que ha de terminar con el marxismo y la masonería prostituciones de toda sociedad noble. Con vosotros buenos amigos nos hemos de unir para ir bien lejos. España alienta ambiciones de redención y de unión fraternal para la gentes que tan dignamente nos han ayudado y que son racialmente nuestras. Un Imperio de tierras varias sin más allá que el de pertenecer al mundo Ibérico y continuar la historia, nos aguarda. Ha de llegar el día en que nuestros Capitanes Generales y vuestros Jalifas, marchen juntos a realizar los destinos hermosos de que el Occidente está preñado y que no se abortarán, aunque los enemigos de nuestro porvenir lo hayan creído. La Falange brazo en alto lo proclama. Vosotros aristócratas andaluces de Fez y de Marraqués y de todo el Imperio, preparaos. Esperad a vuestros hermanos de Córdoba, de Sevilla y de Granada, esperad a las apretadas filas de soldados de Castilla y de Aragón, de Galicia y de Navarra, que solo serán seguidores de aquel rey Sancho el Fuerte y de tantos otros que ya sintieron en su frente el calor marroquí. Nosotros sabemos de buenos guerreros como Almanzor y Sancho Abarca que fueron suegros. Córdoba recuerda siempre los ejércitos de zenetes venidos del Atlas y los «eslavos» reclutados en tierras vascas y cántabras y gallegas; y de las alianzas de cristianos españoles con españoles musulmanes y de aquel espíritu exquisito y caballeresco sabemos nosotros. Vuestros poetas son nuestros y nuestro vuestro sentir. Agmat y Ronda lo saben.

La historia nos une. Vuestra raza es nuestra raza. Juntemos nuestras fuerzas para realizar destinos comunes. Los españoles de un lado y otro del Estrecho sentimos la obligación de liberarnos de quien ni os conoce y por lo tanto os desprecia y de quien busca solo vuestra explotación. La hora de la hermandad está llegando y una alborada de gloria apunta en el Occidente.

La Falange la presente y la aguarda.

Por el Marruecos Imperial de España, españoles, cara a Fez.

Ya en las tierras cálidas del Mogreb gritan a nuestros oídos insistentemente entre visiones de camisas azules bajo blancas chilabas ¡¡Arriba España!!

MARTIN ALMAGRO

Sólo las J. O. N. S. llevarán íntegra y definitivamente al Estado el empuje irresistible de la nueva España que surge contra la opresión del Estatuto antirracional

ATALAYA

TIGRES, HIENAS

Más no prevalecieron, ni su lugar fué más hallado en el cielo.

(El Apocalipsi Cap. XII).

Done espanto en el ánimo más templado lo que está sucediendo en los pueblos de nuestra España que están o han estado en poder de la «canalla marxista». Pero, señor, se dice uno, reflexionando, ¿cómo es posible que los hombres de mi patria, los hombres que yo diputaba como hermanos, sean tan fieras? Y, sin embargo, así es: Tigres son. Se habla de gentes, envenenadas, se dice que son los dirigentes, y sí, mucha es la influencia de éstos y algo hay de aquellos; pero qué ¿Es acaso que por mucho veneno que se ponga en una predicación; por muy convincente que haya sido la dialéctica de los sembradores del mal, no hay también que contar con el sujeto?

Los venenos del cuerpo tienen sus antídotos: los venenos del alma también los tienen, y más enérgicos, si se quiere, por que están administrados más oportunamente. La reacción contra el veneno de una predicación o de una mala idea la provoca inmediatamente nuestro espíritu. No es posible proponer nos hacer un mal sin sentir que, más o menos, el aguijón de nuestro raciocinio reacciona contra aquel mal pensamiento. Y esos hombres, esas fieras, no han sentido que su alma les gritaba contra su criminalidad?

Nos producen tal horror los horrores que leemos que pensamos si habremos regresado a las primitivas edades y un espíritu infra-humano se habrá adueñado de las almas de esos hombres.

Pero también hay otras fieras de las que con tiempo queremos maldecir. Otras fieras que van agazapándose detrás, que procuran ir cubriéndose y emboscándose, y esos sí que son malos de verdad. Tanto como los asesinos, tanto como las hienas. Yo los maldigo, y los desenmascaro, y los vitupero

y los execro! Todos los conocéis: Son, los cautos, los oportunistas, los que procuran siempre una silla en la mesa del festín; los que creen que el interés de España no tiene otro término que el de su bastardo interés; los que piensan que los torrentes de sangre generosa que se derrama en los campos de batalla no tienen otra finalidad que facilitarles a ellos puestos de mando y de lucro... Pero, nó, se les conoce bien y si no se están quietitos en casa por las buenas, habrá que encerrarlos para que no sigan involucrando y, con el viejo juego de las divisiones, venciendo, que, en este caso, es demasiado serio lo que se juega, es demasiado importante lo que se discute para consentir que quieran volver a las andadas.

El que no sea un malvado que medite, el que no tenga espíritu de logrero que haga examen de conciencia; el que vaya a pescar por llgeresa que se arrepienta, y los demás que se unan a la jauría de canes hambrientos, para poder limpiar a España de esos hijos espúreos que son tan malos como los criminales «hijos de la Pastonaria».

Sobre nuestra España ya están

brillando los luceros de las Falanges».

Y volverá a lucir la primavera que por cielos, tierra y mar se espera,

y nadie podrá estar más alto que ellas, ni nadie que no sea un insensato, podrá intentar destruir con oscuras maniobras la clara ejecutoria que de nuestro camaradas idos han escrito con su sangre generosa.

Seanlo bien: Queremos a nuestra España, UNA, GRANDE, LIBRE. Y como la queremos con amor de buenos hijos, hay que apartarse a un lado y no interrumpir. Con que, vamos a ver si es verdad. A correr se ha dicho! A castita, a obedecer, a trabajar y a callar, y así os permitiremos que lleguéis a viejos. España lo necesita y hay que hacerlo con la sonrisa en los labios y en el corazón.

¡Arriba España!

José Luis de Vera

Una Patria Un Estado Un Caudillo

◆ A todos los falangistas y simpatizantes ◆

Vemos con verdadero desagrado, que algunos falangistas con aficiones literarias y otros más duchos en cuestiones de periodismo, envían trabajos y colaboraciones a otros periódicos, ajenos a Falange, por lo que de una forma indirecta realizan una labor antifalangista

Nosotros queremos colaboradores, máxime si son de la Organización, porque AMANECER nació para eso, para ser en todo momento el portavoz de Falange y de las ideas de sus miembros, nunca para ser órgano exclusivo de determinados colaboradores. La Mayor satisfacción nuestra sería tener tal abundancia de colaboradores que los que formamos la Redacción, no tuviésemos otra cosa que hacer, sino ordenar y clasificar los que se recibiesen

Así pues, veremos si este llamamiento tiene eco en el ánimo de nuestros lectores y pronto vemos nuestras páginas honradas con las firmas de otros camaradas y simpatizantes en las que se refleje el sentir de los buenos españoles en los momentos históricos que vivimos

JURAMENTO

El juramento del falangista, representa un vínculo sagrado de compromiso que en cualquier momento debemos estar dispuestos a cumplir. No es nuestra Falange, una Sociedad cualquiera, ni una institución, donde basta leer las obligaciones del socio o aspirante y pagar la cuota asignada. El que ingresa en nuestras filas, debe estar tan convencido de la pureza de nuestro sentir, que no vacile nunca en el cumplimiento del deber al que se obliga de una forma humana y divina, con este juramento, que es la palabra de honor de un caballero en íntima unión con la promesa del cristiano.

JURO darme siempre al servicio de España.

Meditad un momento y veréis la belleza de esta primera parte del juramento. ¿Qué servicio más noble y más digno, puede realizar cualquier español, que el servir a España?. Nada dignifica más al hombre a los ojos de Dios y del mundo, que el comportarse en todo momento fiel a su Patria, que es la segunda madre, después de la que nos dió el ser. Y es hecho fácilmente comprobable, como los que desertan de ese deber para con la Patria han sido siempre los malos hijos, los malos maridos y los malos padres.

Démonos siempre al servicio de España y enseñemos a nuestros hijos ese servicio.

JURO no tener otro orgullo que el de la Patria y el de la Falange y vivir bajo la Falange con obediencia y alegría, ímpetu y paciencia, gallardía y silencio.

Fijaros que seis palabras más hermosas. OBEDIENCIA, que implica a su vez humildad, al cumplir las órdenes de nuestros superiores. ALEGRIA la que corresponde a la juventud sana y fuerte del mañana y que impregna con su aroma a los que viven, sabiendo que viven con dignidad. IMPETU, para defender la Falange y la verdad y la justicia en todo momento y lugar. PACIENCIA, para sobrellevar los sinsabores y pequeños contratiempos de la vida. GALLARDIA, para confesar nuestra manera de pensar y de ser. SILENCIO, para guardar aquello que nos confien y deba permanecer en secreto. Y todas esas virtudes al servicio de la Falange y de la Patria.

JURO lealtad y sumisión a nuestros jefes, honor a la memoria de nuestros muertos, impasible perseverancia en todas las vicisitudes.

Nuestros jefes, «son siempre nuestros jefes» y no debemos nunca discutir sus órdenes, sino cumplirlas fielmente. De él será la responsabilidad.

Así pues le debemos lealtad y sumisión, que son los padres de la DISCIPLINA. La memoria de nuestros muertos, debe ser defendida siempre, como si se tratara de la de nuestra familia. Cayeron con el más alto honor—defender a España—y eso es suficiente para que honremos y hagamos respetar su memoria. La perseverancia, va íntimamente unida a la paciencia. Frente a las vicisitudes hay que derrochar nuestra fe inquebrantable en la justicia de la causa y en el porvenir de España.

JURO dondequiera que este, para obedecer o para mandar, respeto a nuestra jerarquía del primero al último rango.

Esa es la característica más hermosa de nuestra organización: el respeto a las jerarquías y a lo preestablecido, sin considerarnos nunca superiores a los demás ni al obedecer, ni al mandar, porque deja automáticamente de ser superior, quien abusa de su jerarquía o hace ostentación de su valer.

JURO rechazar y no dar por oída toda voz del amigo o enemigo, que pueda debilitar al espíritu de la Falange.

Tengamos presente, que hay quien busca la polémica como arma para atacar los más sanos principios. Suelen ser esos sabihondos que no creen en nada y todo lo discuten, cuya única misión es quitar la fe a los demás. Hay que SER SORDOS ante esos seres despreciables.

JURO mantener sobre todas, la idea de UNIDAD: unidad entre las tierras de España, unidad entre las clases de España, unidad en el hombre y entre los hombres de España.

Fijaros en el emblema de Falange que es todo un canto a la UNIDAD. ¡Que esas flechas no se separen nunca del yugo que las mantiene unidas! Entonces perderían todo su valor. Y al igual que ellas se unen y se apoyan mutuamente, nosotros los españoles, debemos estar unidos en un mismo afán de servir a la Patria y de sacrificarnos por nuestros hermanos, de forma que siempre estemos unidos por un mismo ideal: el bien social y el bien de España.

JURO vivir en santa hermandad con todos los de la Falange y prestar todo auxilio y deponer toda diferencia, siempre que me sea invocada esta santa hermandad.

Es fácil comprender que si nuestro ideal es unir a todos los hombres por un mismo ideal, para conseguir la unidad de esfuerzo y la unidad de España, que nosotros debemos dar el mayor ejemplo de solidaridad y de unión, en una SANTA HERMANDAD en la que todos somos iguales, porque cada cual coopera en la medida de sus esfuerzos y aptitudes a un mismo fin: ESPAÑA. Debemos prestarnos mutuo apoyo y profesarnos ese afecto de hermanos, que es el título que condensa la máxima espiritualidad en la convivencia humana.

JARRIBA ESPAÑA!

Herminio Garcerán López

Ayuntamiento de Madrid

TEMAS DE FALANGE

El principio de la unidad de España

Quien recorra los campos de la Patria y lea las páginas de nuestra Historia comprenderá esta angustiosa preocupación de la unidad nacional que como pesadilla insoluble viene preocupando a cuantos han querido crear un Estado español.

Desde San Isidro y San Leandro, en tiempos de Leovigildo y de Recaredo, pasando por Alfonso VII, que se llamó Emperador de España, en su afán de unirla, hasta los Reyes Católicos, que nos legaron nuestros haz y flechas, como símbolo de este interés en unir, el problema ha sido eterno y candente. Y no hablemos de los Califatos de la España musulmana, que no sería difícil probar que fueron el más fuerte Estado español y el que luego sintió más la agonia de las desmembraciones. Tan importante ha sido este factor de los separatismos en nuestra vida nacional que juntamente con las invasiones de pueblos se podría decir que forma la base de toda nuestra Historia. La España del siglo XVI consiguió vivir algunos años unida a Portugal bajo un mismo monarca, pero el Estado Hispánico quedó sin realizarse, pues sólo hubo una unidad de rey y la pesadilla del separatismo renació en el reinado de Felipe IV, perdiéndose Portugal y habiéndose de detener al separatismo catalán, que hizo entonces la tercera guerra de sucesión a partir de los tiempos de Fernando de Antequera, en aquellos años en que un Calderón escribía sus comedias. Hubo de nuevo horas amargas con los separatistas catalanes en otros reinados, como el de Felipe V, y en el siglo XIX nuestros separatismos amargaron varias veces sus intenciones, llamándose federalismos, cantonalismos y regionalismos, aunque siendo siempre, con diversos nombres, lo mismo, este virus malo, que España lleva dentro de sí y que se ha aliado siempre a nuestros enemigos eternos en todos los momentos difíciles. Así, los separatismos de Portugal, de Cataluña y de Vasconia han sido amigos de Inglaterra y de Francia, de esa apretada Francia que nos ha exportado siempre ese fermento de desmembración de nuestro yo unitario, que sería nuestra perdición total.

En esta hora dura y difícil para los destinos hispánicos, para la España una, como hecho y como ente vital, este enemigo eterno no podía faltar y ahí lo tenemos enfrente en la lucha que estamos sosteniendo. En vano la Falange Española gritó y previno contra él con profecías claras que el tiempo ha venido a

cumplir. Porque sentíamos a España en nuestras carnes, nos herían sus llagas, que cada día se ensanchaban más. Veíamos los peligros, pero el mal no podía ser curado por Gobiernos antiespañoles sin amor a nuestra tradición, sin fe en lo que somos. Bastardos.

Nuestras fuerzas van a aplastar a ese enemigo, pero la Falange quiere obrar heredando la experiencia de todos los males. Y ahí va nuestro dogma integral de lo que es para nosotros la Unidad de la Patria. Nadamás claro y a la vez más en armonía con nuestro suelo y nuestra tradición.

Bárbaro sería uniformar esta España «única y rara», como decía Cervantes. Los reyes de la casa francesa de los Borbones, que ya heredaron el problema de la casa de los Austrias, quisieron uniformar a España al modo francés y su fracaso lo veníamos arrastrando, y España tuvo entonces, como antes y como ahora los tendremos, eternamente planteados, sus problemas estatales, porque no se resolvieron a pesar de que ante tal problema los intelectuales y políticos de todas épocas hayan opinado y hasta intentado su solución.

Tal cuestión, esencial para la constitución de un Estado español vertebrado y potente, no se ha resuelto jamás en los tiempos modernos, y las juventudes españolas se presentan hoy afirmando una unión que ha de ser completa y eterna, sin negar nuestra diversidad. Sobre la diversidad de España, que como españoles sabemos conocer y sentir, levantamos nuestro primer dogma de existencia. Nuestro futuro Estado nacional sindicalista cree en la UNIDAD DE DESTINO de esa diversidad de gentes y de regiones que forman España. Sus energías y sus tradiciones son nuestras raíces y nuestras fuerzas.

No renegamos de nada español, no queremos uniformar, sino unir, fijar des-

linos para hacer grande el destino común. Nuestro Estado heredará a todas las regiones y aspira a la España gloriosa, uniendo ambiciones diversas para que todos sintamos un afán único: la España Imperial, Una, Grande y Libre. Nuestras regiones hablan y miran al Norte, al Sur, al Este y al Oeste, y la Falange oye y aspira a hablar en todas partes y en todas direcciones. Ni uno de nuestros valores diversos ha de ser relegado o desatendido. La Falange imperial necesita de todos, pues nace precisamente ahí su ambición de imperio. Esas voces incitan a seguir caminos y vencer dificultades, pero todos juntos, fajados en esa creencia dogmática de nuestra UNIDAD DE DESTINO, primer eslabón necesario para que podamos existir. Unidad, Unidad de imperio. Unidad de destino. Esto es, unir empujes y fuerzas y aspiraciones diferentes, nacidas de nuestra diversidad, pero comulgadas inflesiblemente por cada español de cualquier región o clase o pueblo. Es una traición a nuestro sentir político y estatal, y será un crimen en nuestro futuro Estado, atacar esta idea que sabe a sacrosanta ayuda de unos españoles a otros. Todo separatismo es repulsivo. Castilla y Aragón y Extremadura, sin mar, tendrán los mares de todos, y todos los mares españoles tendrán los soldados de España para defender sus riuas eternamente. Así, España se abrirá bien unida, con anhelo de meridianos, como en los buenos tiempos. Esperamos tras esta victoria que ahora estamos ganando que desaparezca en España ese peligro de llegar a formar una nueva «Península balcánica», como ventan haciendo de nuestro suelo nuestros enemigos, fomentando Estados minúsculos, odiándose unos a otros y teniendo que unirse por encima de irreparables rencores para formar esas «pequeñas entientes» protegidas por Francia e Inglaterra, nuestros enemigos sempiternos.

Traición a nuestra existencia es el separatismo, y nuestra concepción lo excomulga fulminantemente, pues es el mayor peligro contra nuestra fuerza y contra nuestra fe en el futuro de la España que, heredera de sus destinos, hemos de construir.

(Servicio de Prensa y Propaganda de F. E. de las J. O. N. S.)

Somos Juntas de OFENSIVA porque nuestra causa, la de la juventud nacional en servicio de España, es la causa de mejor derecho y solo sirve dignamente tomando la iniciativa en el ataque, luchando sin tregua hasta la plena reconquista. No vamos a conservar tímidamente lo que nos queda, no nos conformamos con una victoria a medias, ni admitimos pacto con los enemigos absolutos de España: el marxismo, la masonería, el separatismo y la especulación político-financiera



Contribución a la exégesis de los 27 puntos de F. E.

Punto número 4

«Nuestras fuerzas armadas—en la tierra, en el mar y en el aire—habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde.»

Este Punto 4 del credo de la Falange—estrechamente relacionado con el precedente—define, de manera bien clara y precisa, su criterio en el importante asunto de política exterior que concierne a las fuerzas armadas. Ni que decir tiene lo íntimamente ligado que está al tópico pacifista del «desarme», cuestión que tan agudos riesgos ha volcado sobre el centro y el occidente de Europa.

Siendo este tema del «desarme» uno de los que de modo más absorbente han tenido prendida la atención y la actividad de los Estados durante los últimos veinticinco años, habiendo ganado la doctrina del desarme evidente importancia en la bibliografía y en la dialéctica de los partidos, por haber consignado un punto de vista y una táctica la teoría marxista y el fenómeno político de la U. R. S. S. que se atribuye un valor marxista idóneo con relación al mismo, es de rigor, al comentar el punto 4, que, esencialmente, a él nos refiramos.

En las deliberaciones de Versalles y como resultado de aquel ambiente optimista tan explicable a raíz de la cesación de hostilidades, se consideró que el hecho de que las naciones conservasen sus unidades armadas y el material de guerra, sobre construir al cultivo de un espíritu militarista, poco de acuerdo con el ambiente de la paz, constituía la permanencia de los medios que hacen posible la violencia guerra—al tiempo de dirimir las diferencias entre los Estados. A liquidar tal situación vino toda la parte quinta del Tratado de Versalles y, de modo más genérico, el artículo octavo del Pacto de la Sociedad de Naciones, cuyo primer párrafo dice: «Los miembros de la Sociedad reconocen que el mantenimiento de la paz exige la reducción de los armamentos nacionales hasta el mínimum compatible con la seguridad nacional y con la ejecución de las obligaciones internacionales impuestas por una acción común».

El precepto transcrito determinó una actividad específica que desarrollaron las Oficinas y Comisiones técnicas (especialmente creadas por virtud del artículo noveno del Pacto) y cuya parte

más conocida es la que correspondió a las difundidas «Conferencia de Desarme».

La experiencia ha venido a demostrar tanto lo inútil de los esfuerzos en el aspecto práctico como lo erróneo de la base en que los mismos se sustentaban teóricamente. Las exigencias de tipo realista y económico desbordaron los buenos propósitos pacifistas. Tales preceptos de Derecho Internacional positivo solamente fueron observados por Alemania y las restantes Potencias vencidas. Sobre ellas pesaba, con la derrota, la gran amenaza coercitiva. El desarme fué verificado lealmente en un principio, pero con gran desconfianza luego, cuando era evidente que las Potencias Aliadas no correspondían con un desarme sincrónico, dando cumplimiento al Tratado, donde el desarme de Alemania se sancionó como el principio de un desarme total y efectivo. De ahí arranca toda la campaña alemana sobre «igualdad de derechos», estudiada por nosotros en una monografía publicada por la Revista de Derecho Público. Y esto sucedió cuando Alemania recobró su espíritu nacional, con virtud y voluntad conscientes, capaces de observar y denunciar la abusiva situación creada. El espíritu de confianza internacional que tanto cuidó de crear y estimular la S. D. N. nadie puede afirmar, haberlo constatado sobre el mapa de Europa. La inutilidad del aparato democrático inventado por Wilson, en este aspecto, quedó manifiesta desde los primeros años. Los Estados intufan que, en fin de cuentas, la defensa de sus intereses vitales estaría en la acción directa. De ahí que los países de mayor tradición y agudeza política, que tenían la posibilidad económica y legal de hacerlo (porque las Comisiones de Control apenas dejaban sentir su influencia) o aquellos que en su organización nacionalista tenían trazada ya una norma a este respecto, desoyendo las normas jurídicas, culdaran de sus ejércitos, en lo personal y en lo material, con el más ex-

quisito cuidado. Así Francia cuida de todo y, especialmente, de la formación de oficialidad y mandos militares; se construye el Ejército polaco, Italia crea sus espléndidas flotas de mar y aire. Tardíamente alguna potencia (Inglaterra) trata de recobrar en un violento «sprint» las posiciones perdidas. ¡Ah!, y la U. R. S. S. participa cordialmente en toda la burocracia del desarme, porque esta labor es imprescindible para las consignas pacifistas sostenidas por la propaganda marxistas. Pero, no obstante, edifica el ejército rojo, cuya importancia militar, en todos los aspectos y a juzgar por los juicios de los visitantes ténicos, no es en modo alguno despreciable.

Y España, que muy débiles limitaciones jurídicas hubiera encontrado para la organización de sus fuerzas armadas, no es ya, simplemente, un viraje lo que debe imponerse en esta materia. Tendrá que echar los cimientos y edificar de prisa, aunque muy sólidamente.

Dijimos que los principios en que desconfianza el antimilitarismo son también erróneos. La creación de un «espíritu militar» sobre no entorpecer las labores de paz, las dota de una posibilidad de superior rendimiento y perfección. El espectáculo que daba España, en lo individual, en lo familiar y en lo social-político, no era sino una consecuencia de la falta de un hábito de obediencia y disciplina, tan necesario para la organización y mantenimiento de un orden cualquiera. Nuestra inclinación al individualismo y sus anárquicas consecuencias se habían exaltado de tal modo que faltaba base inteligente y afectiva para la más elemental convivencia.

Al dotar a España de una potencia militar perfecta, sobre situarla en el plano que imponen las exigencias de tipo realista, daremos un ejemplo moralizador a la conciencia pública de Europa. El propósito de que «un sentido militar de la vida informe toda la existencia española» es la única fórmula indicada para acabar con esta terrible desunión entre los españoles, creando un espíritu unitario y disciplinado, deportivo, alegre, donde la palabra amor dicha entre hombres no levante esa estúpida ola de cobarde ironía. Con tales consignas España podrá recobrar su brillante camino histórico.

Ejército.

Espíritu nacional de Ejército.

(De nuestro servicio de Prensa y Propaganda).

¡Arriba España!

Ayuntamiento de Madrid

Es considerada inminente la ocupación de Madrid

Los falangistas melillenses en el frente

Con fecha 3 del actual ha llegado a nosotros una carta del estudiante, camarada falangista, Guillermo Peñuelas Llinás en la que nos da noticias muy gratas de sus compañeros de estudios y armas, Angel Troncoso Palleiro y Francisco Diaz Otero.

La bandera de Marruecos, que tanto se ha destacado por su valentísima intervención y a la que creemos se ha concedido la Medalla Militar por la acción de Bargas, será probablemente, con el Tercio y Regulares, de las primeras tropas que entren en la Villa del Oso y del Madroño, en donde hacen desesperada resistencia los rojos.

Guillermo refiere el emocionante encuentro con su hermano Joaquín, legionario de la 8.ª Bandera. Esto fué hace varias semanas cerca de Toledo, al cruzarse en la carretera dos columnas. Joaquín Peñuelas ha sido herido después. Es uno de esos jóvenes patriotas, culto abogado, que se alistó en la Legión tan pronto comenzó la guerra. ¡Quiera Dios que su herida no tenga consecuencias y que cure pronto de ellas!

En Toledo, —dice Guillermo— nos alojamos en la Escuela Normal, que había sido saqueada por los marxistas y estaba algo deteriorada por la Artillería. Dedicamos un cariñoso recuerdo a ese Centro donde estudiamos, que estará tan silencioso y en espera de nuestro regreso; regreso que deseamos, pero después de haber acabado nuestra misión con las armas, para poder estudiar tranquilos, con la paz espiritual imprescindible.

Describe Peñuelas las jornadas del 11, 12 y 13, del mes pasado. La del 13 y martes, en Bargas, ya la conocen los melillenses por otros relatos. Ese día

HACIA TÍ, MADRID

A vosotros, camisas azules, que os fuisteis desde el cuartel de la Montaña a las estrellas. A los que caísteis asesinados en el patio de la cárcel. A los camaradas muertos de Falange.

Ha de ser un atardecer de España. La noche acogerá en unas ruinas sangrantes de un Castillo famoso a unos hombres de otras tierras que, pensando quizá en tiempos lejanos, traen a la Cruz el homenaje de la Media Luna. Vosotros, alegremente lo veréis. En vuestros cuerpos de éter sentiréis la brisa del agradecimiento. Ha de vibrar la altura estremecida. Esa noche, las piedras de Madrid, arrullarán sueños tranquilos.

Sentía España, espigas en su pecho de madre. Desde Montserrat a Palos y desde Finisterre al Mediterráneo, turbias heridas ahondaban su corazón de mujer. De Oriente llegaban vientos de hielo. Por todas partes—vosotros lo sabéis, caídos castellanos—dardos de odio, cruzaban tu cuerpo de virgen.

Allá en el corazón de España, entre los muros—aun de sangre—de Madrid, estaban vosotros. Latían vuestros corazones en el sentimiento de la Patria. Vuestra vida—toda luz—se desarrollaba en un ambiente blanco de ansias insatisfechas. Destellos de tristeza eran la aureola de vuestro porvenir.

Entonces, quisieron los astros, que la sangre negra y roja, semilla fecunda de España, floreciese. Que desde los luceros, nuestros caídos irradiaban luz. Que en la noche oscura, amaneciese.

Y hubo de ser fuera del recinto corrompido. Desde Africa Tercios de Flandes, lanzaron, cantando, flechas de Imperio.

Y fué una ciudad mora, la que recogió en su arco, marcó—siglos de Historia vigilaban—la ruta Azul del Triunfo. Ya en las tierras de Castilla, un labrador de España, en sangre, se inclinaba sobre el arado...

Por el camino, hacia tí, Madrid, hemos ido vertiendo la sangre que nos pedías. Una vez más, en tu egoísmo te lo dan todas las provincias. En un momento, aquella Compañía del Tercio se te ofrendan.

Unos escambros de un Alcázar, con un sentido de color nuevo, te hablan en versos heroicos de hazañas de viejos caballeros. Aquí, cuerpos deshechos son ecos de tus pecados. Allá rostros radiantes cantan victoria. Por todas partes vientos de guerra, transportan a tu conciencia despierta tu Infierno merecido.

Pronto, Madrid, amanecerá en tu noche. Las luces de la Falange, pronto brillarán con el resplandor nuevo. Muy cerca está el fin de tu expiación. Ya suena en tus paredes el clarín del triunfo, y ya es realidad próxima tu ansia, que es la nuestra. Mira, ciudad despreocupada, como por Occidente una estrella nueva, que parece a los lejos las flechas de nuestro yugo se dirige hacia tí por el camino Azul de nuestros caídos.—JESUS SAIZ.

SACRIFICIOS

Dedicado a la madre de Pedro Madrigal, único falangista, muerto gloriosamente por Dios y por la Patria en Bargas (Toledo).

—Madre: Falange se marcha a la guerra
mi hermano y yo queremos partir
—¡Hijo mío, si sois un niño!
—No importa, madre, vamos ir.
La Patria se encuentra en peligro,
luchar por salvarla es nuestro deber;
mis compañeros se marchan gozosos
y nosotros, quedarnos no puede ser!

Concede el permiso a tus hijos
la madre espartana, rotel corazón
levanta los ojos al cielo,
ahogada de pena y dice esta oración:
«Madre mía, que estás en el cielo,
proteje a los hijos de mi corazón,
cuando en grave peligro hallen
suplica a Tu Hijo, les da protección».

Ya se marcha Falange a los frentes
a luchar por la Patria y por Dios,
y a arrojar para siempre de España
al marxismo canalla y baidor.
Todo el pueblo despide los bravos
que se dejan el calor del hogar;
todos marchan animados, contentos
¡Cuántos piensan que no volverán!
Con marcialidad desde la Falange
alguien nos pregunta con curiosidad:
¿Quién es aquél niño que va a la guerra?
un niño, con alma de hombre: Pedro Madrigal

Ya están en el campo en Bargas.
Rompe el fuego, el fiero enemigo,
silban las balas, trueca el cañón,
estalla la metralla con infernal ruido.
Lucha con bravura la victa Legión.
Cae aquí un herido, al otro más
otro, otro y otro... ¡dame esa visión!
ayes y lamentos, gritos y quejidos...
¡A vencer o morir! grita la Legión
Luchan con ardor los bravos soldados
coopera Falange, herida, sin igual
Ruge la metralla, se oye un ¡viva España!
cae de muerte, herido, Pedro Madrigal.
Los cuidados de la Patria, son infructuosos
una vida infante acaba de morir
Pedro Madrigal: ¡Presente! ¡Arriba España!
Morir por la Patria. ¡Vale bello morir!

Victorio Esteban

fué herido gravísimamente Pedro Madrigal (¡Presente!) quien estaba muy cerca de Guillermo y otros muchachos de Melilla.

Los 5 000 hombres que iban al mando de Mangada llegaron a menos de 200 metros de las trincheras, en donde eran muy pocos los nuestros, en relación con los efectivos que les atacaron. Los rojos tenían orden terminante de ocupar Bargas, amenazado de esta manera y muy seriamente a Toledo. La valentía, serenidad y disciplina férrea de estos muchachos de Falange se demostró en esta acción en que hicieron retroceder con su fuego certero, de fusiles, ametralladoras y morteros, a efectivos muy superiores que habían realizado una terrible preparación de artillería (se calculan 1.500 disparos) para lanzarse al ataque con carros de asalto, que tampoco tuvieron arrojado para continuar y «saborear», de esta manera, las granadas de mano que también habían preparado ya para recibirles los bravos muchachos de Melilla, que tan alta han puesto su capacidad bélica.

Esta vida—dice Peñuelas—es de una emoción extraordinaria y por lo mismo muy atractiva para nosotros; pero no dejo de comprender que ha de terminar pronto con el éxito de nuestras armas, que son amparadas por la razón y la justicia de Dios y que luego tenemos mucho que laborar por Falange; pues cuando callen los fusiles, será mayor la actividad que deberemos desplegar para colaborar a la organización de la nueva España, una, grande y libre.

AMANE CER dedica recuerdos muy cariñosos a los Falangistas que hay en el frente y desea de todo corazón que tengan suerte y que cosechen los laureles del triunfo que merecen, para ponerlos al pie del Monumento que ha de erigirse para conmemorar el Movimiento Salvador de España. —¡Arriba España!

Mientras se baten las Escuadras Azules...

Mientras se baten las Escuadras Azules en toda la geografía hispana, la España redimida, la España que las vió partir, vibrante y emocionada, entre lágrimas de madre y suspiros de novias, se olvida un tanto de los heroicos camaradas.

Eso es verdad, aunque duela decirlo. Tan verdad, como el claror de la luz. La España de retaguardia, a la que es cierto que se le guarda el papel de las concienzudas reservas, se olvida un tanto de las pálidas camisas azules. Pálidas de la acción del sol, pálidas del laborar de los vientos, pálidas del trabajar del tiempo que gasta y consume.

No han de estar presentes los que luchan solo en la hora de la radiante vibración marcial. Han de estarlo en nuestras mentes todos los días, todas las horas, todos los momentos. Todo no es clavar alivos guiones señeros en torres de triunfo. Ni extremecerse con sonos vibrantes de clarines victoriosos. Ni abrir el pecho ampliamente ante las brisas rosadas de las jornadas luminosas.

En la guerra hay sordas horas de continuo aguardar. Y jornadas de anhelante esperar. Y horas de puesta en prueba del sistema nervioso. Y dolor. Y miseria. Y dislocamiento del alma.

Por ésto, por todo ésto es necesario que sepamos que hay heridos que vuelven. Y enfermos que tiritan de fiebre. Y hombres sucios. Y valientes desnudos. Todos los puntos de su tránsito en el regreso han de ser brazos abiertos. Y almas generosas. Y desprendimientos inagotables.

Cuando un hombre vuelve renegrido, barbado y con su indumento hecho un girón, es más que nunca un claro pregón de España. Los brillantes uniformes de la retaguardia; los claros colores de las reservas; las elegantes siluetas de detrás de los fuegos se alimentan de esos gloriosos harapos, de esas caras pálidas, de esos pálidos de las inmarcesibles camisas.

No queremos saber de ningún abandono, ni de ningún desdén, ni de ninguna indiferencia. Pensad todos en vuestros casos personales de posibles protagonistas. Pensad en ese Credo de Suprema Hermandad que nos obliga a todos los que veneramos las flechas y el haz. Pensad en las palabras imperecederas de José Antonio Primo de Rivera, cuando dijo que voces de puños y pistolas había que ofrecer a la Patria cuando atentasen contra ella. Rumiad que esos que retornan, viajeros de la gran cruzada, ofrecieron algo más: haciendas y vidas. Y no ofrecieron las almas porque en ellos vive plenamente el espíritu enaltecido por Calderón: Las almas sólo son patrimonio de Dios.

(Falange Española de las J. O. N. S. Tetuán.—Prensa y Propaganda).

Historia de la Falange

En el Teatro de la Comedia, hace cabalmente tres años, unos hombres jóvenes montaron en el tinglado carcomido de la sucia política española con el grito de España en la boca y decididos a acabar la siesta perezosa que hundía a nuestra Patria en la mediocridad y en el olvido.

Hoy, tercer aniversario de aquel domingo de gloria, venimos a recordar esa fecha y con unción mística y religiosa vamos a oír de nuevo aquellas palabras, entraña y cimiento de Falange Española. Estas palabras no toleran el comentario; por eso nos hemos de limitar a leerlas tal y como fueron pronunciadas, sin añadir ni una sola palabra, ni un solo comentario.

Pero antes, como introito que coloque a vuestros espíritus en la tensión adecuada, vais a oír una breve historia de la Falange. Historia compuesta de hechos y más hechos. Que en el nacional-sindicalismo más gusta del hacer que del decir.

No ha de haber en esta historia más que un recuerdo cordial para aquellos primeros intentos imprecisos, desdibujados, que pueden ser como un precedente de nuestro movimiento nacional-sindicalista. No hemos de ocuparnos, pues, de aquel grupo de mozos universitarios que hacia el tempestuoso fin del año 30, iban por las calles de Madrid vendiendo «La conquista del Estado». Y tampoco, aunque esto ya no se trata de precedente, sino de auténtica carne nacional-sindicalista. trataré del movimiento de las J. O. N. S., verdadera vanguardia de la España auténtica, frente al primer bienio marxista.

[Labor heroica la de aquellos primeros jonsistas vallisoletanos y madrileños que tuvieron por alma la de un glorioso caído nuestro al que en estos momentos debemos nuestro homenaje, por el que yo os ruego que en pie le concedáis el presente de vuestro recuerdo.

Onésimo Redondo. Presente.

Esta historia, pues comienza el 29 de octubre de 1933.

Aquel día, en el Teatro de la Comedia se da un mitin. Se da, pese al marxismo, pese a todos los que la víspera anuncian el fin desastroso de los que se atreven a concurrir a ese Teatro. El acto tiene lugar el 29 de octubre; pues bien, ya el 2 de noviembre de 1933 sangre de nuestra Falange riega las calles de España. José Ruiz de la Hermosa es asesinado.

19 de noviembre: elecciones. Estafa democrática remiando inútil a la vida española ¡Hemos triunfado!, dicen algunos. Pero la Falange sabe que el triunfo

no sale de las urnas y sigue entregando su sangre para ganar en la intemperie española el triunfo que no podía traernos una lluvia favorable o adversa de papeletas electorales. Y el 4 de diciembre de 1933 en tierras extremeñas cae un segundo mártir: Juan Jara.

Comienza el año 34: el año mediocre. Contra la mediocridad que se anuncia en las calles de Madrid se oye el grito de un nuevo semanario. Su primer número sale el 4 de enero. Se llama «F. E.». El leerlo, es osadía que se paga con la muerte y buena prueba de ello es el asesinato de Francisco de Paula Sampol, que el 11 de enero cae acribillado por las balas marxistas con un número de «F. E.» en las manos.

La Falange, coria en hombres, como larga en audacia, inaugura el febrero del 34 colocando en la Casa del Pueblo una bandera de Falange Española, que en la mañana fría cantaba nuestro desprecio a los propietarios de la fortaleza roja.

Y en tanto, siguen cayendo nuestros mejores. El 9 de febrero de 1934 Matías Montero, muchacho aun por los años, que sale de su casa convencido de que va a morir y sale con alegría, en el momento de recibir la bala mortal lleva escrito un artículo para el semanario «F. E.» que es el mejor testamento que haya podido escribir un español.

Pero ellos no se conforman y pretenden aun más: un atentado para acabar con José Antonio Primo de Rivera, el cual al salir de informar y montar en su coche oye la explosión de dos bombas que han sido allí colocadas. El mismo, participa en la persecución de los rojos, demostrando que la serenidad y el valor eran dos cualidades netamente suyas.

Y siguen cayendo. Angel Montesinos el 8 de marzo; Jesús Hernández, el 27; José Hurtado el 6 de junio; Juan Cuellar el 10; Manuel Carrión, el buen camarada donostierra, el 10 de septiembre. Siguen cayendo y van regando la tierra española desde el Cantábrico hasta el Estrecho; van regando esta tierra española que hoy nos devuelve la cosecha que aquellos mártires fueron sembrando.

Ente tanto se ha ido incubando, ante la necia inconsciencia del Gobierno Samper, la revolución de octubre. Estando reunido el primer Consejo Nacional de la Falange estalla la revolución de octubre. No os he de hablar de ella. Todos la conocéis tan bien como yo pero quiero recalcar que la Falange en aquel momento de peligro demuestra de lo que es capaz. Y caen en esos días: José Montes y Alvaro Germán el mismo día de octubre en Asturias; Eleuterio López el 9, en Madrid; Francisco Díaz el 9 también, en Torrelavega; Jesús Saenz el 17, en Burgos. Con ellos, con su sangre, como con otros tantos a los que Dios quiso conservar la vida, se demuestra en la revolución de octubre la realidad auténtica de la Falange. Recordad aquel falangista que días enteros recorrió la carretera en un camión y al ser preguntado por su nombre respondió: «Soy la Falange». Y recordad a Panizo, y a Xela y recordad a Ineranti y Suárez Pola, que bajo dos fuegos llevaron las órdenes desde el Puerto hasta el «Libertad» y recordad a Santiago López, defensor de Pravia. Recordad a aquellos y a tantos y tantos otros. Aquello era ya la Falange al año de vida. Luego termina la revolución. Por lo menos así lo cree la gente, que espera la solución del problema español por procedimientos democráticos. Y pasan aquellos días grises, mediocres, en que se deciden cosas absurdas, en que se permite la campaña desprestigiadora del Ejército cuando aun está tierna la sangre que los militares vertieron en defensa de la Unidad de nuestra Patria.

(Continuará)

● Del semanario "Amanecer" de Ceuta ●

Francia ha sido siempre la piedra puesta a España en su camino imperial. En el siglo XVI, en el amanecer del primer Imperio Español la «cristianísima» Francia no vaciló en aliarse con el Gran Turco, con los piratas del Mediterráneo para oponerse a nuestro paso; igual que ahora en los albores del Segundo Imperio Español la «civilizadísima» Francia «cerebro» del mundo no ha vacilado en ponerse al lado de la barbarie moderna, mil veces peor que la antigua, al lado de la canalla marxista, al lado de tantos ex presidiarios y expresidiables, al lado de tantos bandidos al lado de los nuevos y más crueles piratas del Mediterráneo

El Sindicato

llama

Trabajadores, obreros todos, tanto manuales como intelectuales, acudid como un solo hombre al llamamiento del Sindicato, que no os retenga un solo instante, miramientos ni susceptibilidades, tal como ese temor a que estos otros sindicatos, que se os abren de par en par, parezca su ideología tan distinta a la de aquellos otros a los que concurríséis tan asiduamente, no ha mucho.

¡Qué engañados estáis, si creéis que la organización obrera nacional-sindicalista, es distinta en su fondo a aquellas que os tenían esclavizados en nombre de una supuesta libertad! Es ahora cuando el nacional-sindicalismo va a cumplir de lleno la alta misión que debe desarrollar un sindicato en bien de la clase trabajadora. Para emprender esa tarea urgente y necesaria de unir a los trabajadores en la defensa de sus intereses nuestra Organización cuenta con una base principal e importante: el amor. Porque sin amor al trabajo, sin amor a los semejantes, sin amor al capital que os proporciona el trabajo y por lo tanto el pan, no se puede hacer labor constructiva ni poner la economía nacional a la altura necesaria para que ningún obrero se quede sin trabajo.

Agrupados todos en un fuerte haz, dentro de los más sanos principios, guiados por un afán de estricta justicia colectiva, el nacional-sindicalismo de las juventudes obreras será como una prolongación de las escuelas, academias, talleres, fábricas, etc., etc. Es decir, que un mañana no muy lejano, siendo como lo son justas y equitativas las aspiraciones a mejorar de vida, de los elementos productores del país, el obrero dignificado con su amor al trabajo y a la patria, llegará un momento en que ese Estado fuerte que le protege contra los egoísmos y ambiciones del poderoso, le conceda todas sus aspiraciones, porque dentro de la mayor armonía y ofreciendo a la Patria sus esfuerzos se hizo merecedor a ellas. Este es el sindicato constructivo que defendiendo el interés de los obreros, no perjudica de una forma revolucionaria y ofensiva el interés del capital, que a su vez es la fuente de donde se nutren las arcas del Tesoro Nacional.

Claro está que hace falta que por nuestra parte pongamos todos los medios necesarios para superarnos y perfeccionarnos en el desarrollo de nuestro cometido, convencidos de que al hacerlo así, miramos por nuestro propio prestigio y por el del organismo, entidad o industria a que pertenezcamos.

Venid todos, en un abrazo de comprensión y de humanidad a las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas, que os ofrece el camino para conseguir vues-

tras aspiraciones, dentro de la ley y de la equidad.

Nuestra sindicación no es un organismo que viva en constante lucha con el capital. Este ha de ser respetado por nosotros en tanto en cuanto cumpla debidamente su cometido social y se amolde a lo legislado en bien de la clase trabajadora.

Somos el amigable conciliador, que viene a unir dos cosas que se habían desunido en virtud de las predicaciones disolventes de aquellos que solo podían vivir de la discordia y la separación entre ellas, al igual que los procuradores viven a costa de las desavenencias de los ciudadanos. Estos dos elementos disgregados y que forzosamente necesitan el uno del otro son el capital y el trabajo.

Así pues, obreros melillenses, venid a nuestro lado, que aquí hallaréis todo lo necesario para alcanzar los ideales de reivindicación y mejora que necesitáis. No radican solo esas necesidades en percibir un salario más o menos justo, aspiramos, no solo a eso, sino a que todos los trabajadores tengan una casa higiénica, con luz, sol y alegría donde criar convenientemente a sus hijos, los obreros del mañana.

Venid obreros, el Sindicato os llama.
DAVID GARCERÁN LÓPEZ

Somos sindicales

porque queremos abolir la lucha de clases, desplazando a la vez el marxismo y la libre desigualdad burguesa. La justicia social, la salvación de la agricultura y el arreglo de la economía nacional sólo tienen una posibilidad cierta: EL ESTADO NACIONAL-SINDICALISTA. Los Sindicatos, como entidades de Derecho Público, establecerán la igualdad social entre el capital y el trabajo, redimiendo a éste y disciplinando a los dos en beneficio de la economía nacional

¡España una, libre y grande!

Zaragoza, vanguardia nacional-sindicalista

Zaragoza fué la ciudad sindicalista. Zaragoza sigue siendo hoy la gran ciudad transida de sindicalismo. Pero mientras ayer la fuerza poderosa de sus masas sindicales estaba al servicio del anarquismo destructor y vandálico, hoy está al servicio de la Patria, el Pan y la Justicia. Y esta incorporación de masas proletarias enemigas al plano nacional, que no es milagro, se debe a Falange Española que, además, del fusil, sabe manejar una doctrina sólida, moderna y eficaz en la que se combinan audazmente el culto a la Patria y el culto al Sindicato. Falange Española ha sabido encauzar el sindicalismo, hondamente sentido en masas enormes, hacia la realidad nacional; y al admirar y venerar a la Patria, ese sindicalismo ha hecho disciplinado, jerárquico y valioso.

Zaragoza sigue siendo sindicalista y los obreros pueden continuar agitando su bandera roja y negra; pero su sindicalismo es, en estos amaneceres victoriosos, nacional-sindicalismo, y sobre el rojo de «reivindicación» y el negro de «muerte» de la bandera, dominan gigantes los signos imperiales de la Patria Grande: el Yugo y las flechas.

Yo he visto asombrado y conmovido, en las horas suaves de una noche íbica cuajada de luceros, desfilar por las calles de Zaragoza diez y ocho mil obreros afiliados a la Central Obrera Nacional-Sindicalista, empuñando cada uno una tea encendida, en un alarde magnífico de fuerza, disciplina y organización. Y aquellos diez y ocho mil obreros, duros y fuertes cantaban nuestro himno patético de sacrificio y esperanza, gritaban una España Única, Grande y Libre, y agitaban sus teas revolucionarias por una España mejor, mientras su camisa azul, su paso rítmico de marcha y las voces de mando de sus jefes hablaban a todos de disciplina, orden y jerarquía.

Tras de unas horas en Zaragoza, he vuelto a esta Castilla Vieja de horizontes infinitos, desde la que atisbamos hace cinco años las luminarias eternamente triunfales de una España nacional-sindicalista, seguro de que Zaragoza es la mejor vanguardia del sindicalismo nacional. ¡ARRIBA ESPAÑA!

JAVIER M. DE BEDOYA

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda).

Sindicato Español Universitario

Se pone en conocimiento de todos los camaradas estudiantes que habiendo comenzado en esta ciudad la organización de este Sindicato, se ruega pasen por las oficinas establecidas en López Moreno, número 8, con el fin de realizar su correspondiente filiación.

Horas de oficinas: Días festivos, de 12 a 14. Días laborables, de 5 a 8.

Ayuntamiento de Madrid

Flechas Orientadas

El bien editado diario de Falange de Sevilla, «F. E.», decía bajo el epígrafe «Vida docente», el 28 del pasado, que al frente de cada centuria de los «Flechas» de aquella capital había un *Maestro Nacional Falangista*. Esto está bien, puesto que nadie con más derecho, ni tampoco con más obligación a laborar educando—¿Acaso no es esa su función?—a los niños para que sean ciudadanos, en el porvenir, de una España grande y libre.

Tomado del mismo periódico de Falange, publicó el «Telegrama del Rif», del día 6 del actual, un interesante artículo en que se hacía justicia al Magisterio Nacional diciendo, en resumen, que era completamente inadecuada la frase dura «hay que barrer a los maestros» que corría de boca en boca entre aquellos no compenetrados ni conocedores de lo que es España, de lo que es Falange, ni de como han vivido los sufridos maestros ni de como se les condujo oficialmente en estos últimos años.

El mismo diario melillense antes citado, publicó también el día 7 la llamada que F. E. hacía al Magisterio Nacional para que colaborase en la gran obra de hacer resurgir a España.

«Maestro Español—se decía en aquella invitación—Falange te llama, te necesita, quiere reivindicar tu nombre ahora, en que tantos desconocedores de tus sacrificios y angustias te insultan y te calumnian».

¿Que hubo maestros socialistas y comunistoides? ¡Y en qué cuerpo no los hubo! ¿Que hay que depurar los organismos docentes eliminando a los que no trabajaban y lo hacían, probadamente, en sentido marxista? ¡Qué duda cabe!

Mas lo que no se puede hacer de ninguna manera es menospreciar a una clase donde hay miles y miles de hombres de vocación, dignísimos, cultos, católicos y entusiastas decididos a laborar por la España Única, Grande y Libre.

Cuando una epidemia de peste es descubierta y se quiere combatir con eficacia, se ponen los médicos al frente de las brigadas sanitarias y ellos mandan,

Palabras de José Antonio

Quienes entienden la vida de modo egoísta, quieren ante todo, vivir, permanecer, afirmar la propia individualidad entre todas las individualidades, existir por encima de todo. Quienes entienden la existencia como servicio, como camino hacia una meta superior, tienen hecha siempre ofrenda de su vida en tanto el sacrificio de la vida sirva al cumplimiento de su fin más alto

porque son los técnicos formados para combatir las enfermedades del cuerpo. Cuando una intoxicación marxista trata de acabar con una Nación y ésta reacciona potentemente, como cuerpo que aún posee una vitalidad suficiente y elabora antitoxinas, son los maestros buenos, los maestros cristianos, quienes deben intervenir inmediatamente para acoger con todo cariño a la infancia, apartarla, hasta donde sea posible, del espectáculo de mortandad, alegrar sus almas dolidas y apocadas, y sembrar en ellas amores y virtudes, dedicando esta infancia todo el tiempo que sea preciso para que practique con el mayor cuidado, lo mismo los mandamientos de la Santa Madre Iglesia y los Sacramentos que los ejercicios físicos y el desenvolvimiento intelectual, cada día más necesario.

¡Qué duda cabe que es conveniente ahora que los muchachos reciban una instrucción premilitar y que los profesionales de las armas sean los encargados de ésta, como indispensables colaboradores de la formación del niño español! Son muchísimas, inmarcesibles, las virtudes de nuestro glorioso Ejército, que salvará a España una vez más, y, ahora, definitivamente. Es mucho su valor y su abnegación; pero no vamos a pedirle también que se dedique a la labor docente y que sean militares los directores de los «flechas» y los que formen integralmente a la juventud española.

En resumen, para no prolongar más estas notas:

a) Que los maestros nacionales tienen una acogida cariñosa en Falange Española.

b) Que entre los 50.000 que forman este cuerpo Nacional del Magisterio primario hay muchos miles de excelentes pedagogos y católicos que están ya laborando intensamente por el gran ideal de engrandecer y ennoblecer a España.

c) Que en Sevilla son maestros nacionales los que están al frente de cada una de las centurias de «FLECHAS» y, nada más lógico, puesto que los «Flechas» son niños y los maestros son los profesionales de la educación de la infancia.

Los militares son indispensables para enseñar a los escolares la instrucción militar y por ello serán colaboradores estimadísimos del Magisterio para la formación de la nueva España. Médicos y sacerdotes son asimismo imprescindibles colaboradores en la alta misión de formar las generaciones que han de regir la futura España, generaciones que deben ser fuertes físicamente, pero al mismo tiempo de una honda religiosidad y de un patriotismo que eleve a España al rango que le está predestinado.

Alberto Blanco Roldán

¡Arriba España!

Somos NACIONALES porque queremos una España única, grande y totalmente libre; porque vamos tras Imperio Hispano restaurado; porque afirmamos plenamente que nuestra Patria es la mejor, nuestra Civilización imperial la más cristiana y nuestra Historia la más justa

El Estado Nacional-sindicalista implantará un enérgico proteccionismo agrario, a despecho de especuladores y catalanistas; las Corporaciones, integradas por los Sindicatos organizarán la vida política a base de la vida económica y acabarán con los partidos políticos para siempre

Reforma fundamental de las costumbres

La creación de la futura sociedad española, nos obliga a pensar largamente en la indispensable reforma de las costumbres. Entendemos con este concepto la variación en muchos casos fundamental, de las normas de la vida pública y privada en España.

Para lo público ahí están las normas nacional-sindicalistas, definidas por nuestro Jefe y practicadas por nosotros. Lo que nos sugiere estas líneas es la reforma de las costumbres privadas. Es menester que la variación de la vida pública española tenga su raíz en la reforma de las costumbres privadas.

El Estado necesita una fidelidad absoluta a los principios que le informan. Fidelidad del individuo y de la familia. Para garantizar la libertad individual necesaria dependiente de la razón de Estado, los miembros de la sociedad española han de obedecer la norma definitiva. La España de mañana no concederá nada que no haya sido ganado a punta de esfuerzo.

Y la libertad individual, dentro de la razón de Estado, es preciso merecerla y ganarla. Tal empresa sería imposible si el individuo y la familia continuaran ajustando su existencia privada a las costumbres anteriores al 19 de Julio.

Habíamos perdido en España el ejercicio y el gusto de las normas tradicionales. La vida individual y la familiar tenían hace siglos, en nuestra Patria una hidalguía refinada con lo gazmoño y enemiga del libertinaje. España no ha sido nunca un país de cuáqueros, ni de romanos decadentes. Estos dos extremos se daban en el resto de Europa. Entre nosotros no existieron jamás.

La vida individual se adecuaba al ritmo de la familia poseedora de un tono patriarcal, hidalgo y sobrio que se refleja en los cuadros más bellos de nuestros grandes pintores y en la literatura insigne española. De lo romano relocado por la

catolicidad nos quedaba el tipo del buen «pater familiae», maestro y cuidador de los suyos, español sobre todas las cosas, católico con acento español sin gazmoñería ni tibieza.

Queremos restaurar en la sociedad española las instituciones familiares que las sostuvieron durante siglos. Queremos que el individuo siga la vieja norma en su conducta personal y en la familiar. Queremos, en suma, destruir la influencia cosmopolita que sufren todas las tituladas clases sociales.

La pantalla, el teatro y la literatura importada, añadidos a la desesperanza nacional, al egoísmo que se había adueñado de la inmensa mayoría de los españoles, han desnaturalizado en pocos lustros, las esencias de la vida familiar española.

Lo más urgente es restituir al español a su hogar. Este es un problema de magnitud extraordinaria. Para que el español vuelva al hogar y se entregue a la familia, que es tanto como entregarse a la Patria, será menester que todos los miembros de la futura comunidad hispánica, posean una casa cómoda y alegre. El aire, el sol, el agua, las flores, los libros; he aquí los verdaderos elementos de esa lucha pro familia que la Falange ha emprendido.

La mitad de la edificación urbana de España tendrá que desaparecer en un plazo de pocos años. Ni los trabajadores manuales ni los intelectuales ni siquiera las gentes acomodadas viven en condiciones aceptables de comodidad. Concebimos las futuras ciudades españolas como Le Corbussier y Franck han concebido los barrios populosos de Bélgica, Alemania y Austria. Cemento, hierro, cristal. No vamos a copiar, porque una de las cosas más respetables es el gusto arquitectónico de las regiones españolas. Lo que nos importa de la escuela de Le Corbussier y de Franck,

es el sentido de la habitación exterior, de los comedores, de las salas de permanencia, de las alcobas, de los cuartos para niños, de los jardines en los patios de las casas.

Cualquier reforma de las costumbres familiares españolas que no se inicie en la vivienda, carecerá de eficacia. La familia está vinculada mientras posee una casa. Y no podemos llamar casa a las habitaciones infectas, de tipo catalán y deplorable, en las que malviven millones de españoles.

El honor es la célula de una superior cultura, y el instrumento mejor para adherirse a lo nacional. Y que en el hogar no falte el pan, y que en la Nación no falte la Justicia.

Una intervención semipoliciaca para reformar las costumbres, no producirá fruto alguno. Aparentemente, surtirá efecto, pero la disociación familiar, la gazmoñería por una parte, y el libertinaje por otra, subsistirán. No lograremos nada, con impedir que las mujeres usen colores en el rostro, o con lograr que las mangas femeninas lleguen hasta las muñecas. Por el contrario, cuando a las mujeres y a los niños y a los hombres, se les facilite el gusto del hogar, y se les den los medios para acceder a la vida decorosa, humana y española a que todos tenemos derecho, habremos conseguido una gran victoria: la reforma fundamental de las costumbres.

Reforma que, por lo demás, ha de afectar a todos. Están desapareciendo en España las castas, para dejar paso a una igualdad española nueva, igualdad dentro del Estado, igualdad de servicio y de misión. Esto es unidad de destino.

Después de la revolución militar, comenzará la revolución nacional. La que cambiará a los españoles, dándoles un nuevo móvil y un nuevo deber. Para servir a ambos, es por lo que la Falange preconiza una reforma fundamental de las costumbres, sin blandura ni gazmoñería. De acuerdo con la tradición. Que es nuestro instrumento para edificar la maravillosa sociedad hispánica futura.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(De «La Voz de Galicia»).

El primer folleto oficial sobre los horrores de los rajas en el Mediodía de España

Se ha puesto a la venta en todas las librerías de esta capital el «Primer Avance del Informe Oficial sobre los asesinatos, violaciones, incendios y demás depredaciones y violencias cometidas en algunos pueblos del Mediodía de España por las hordas marxistas al servicio del llamado Gobierno de Madrid», publicado por la Junta de Defensa Nacional de Burgos y editado en Sevilla.

El folleto es, como su mismo tí-

tulo indica, un avance de la obra extensa y definitiva que se hará al final de la campaña emprendida por nuestro Ejército. Sucesivamente irán apareciendo otros idénticos a este primero. Este consta de 32 páginas de texto y 16 fotografías y es un valioso documental de la máxima actualidad y de gran interés para todos.

El precio del mismo es de 3 pesetas para atender a los gastos de su publicación y de su difusión en los países de lengua española.

Un valioso retrato del General Sanjurjo

En uno de los escaparates de «La Reconquista», hemos admirado un retrato del General Sanjurjo, obra del conocido dibujante y pintor melillense D. Luis Jurado.

En ella, Jurado, hace un verdadero derroche de su temperamento de artista, ya que ha conseguido en colorido y tonalidades un retrato muy bien acabado del glorioso general, que le acredita como un verdadero artista capaz de realizar y poner como ha puesto con este retrato a una gran altura el nombre de Melilla.

Sabemos que D. Luis Jurado está preparando unos grandes retratos de las figuras del Movimiento Nacional, que serán expuestos el día que se conquiste Madrid.

Felicítamos sinceramente al Sr. Jurado por el valioso retrato del General Sanjurjo y por la labor patriótica que viene desarrollando en sus trabajos.

Nuevo semanario falangista

“ Amanecer ”

Con nuestro mismo título ha aparecido un nuevo semanario en la querida vecina Ceuta, que publica Falange Española de las J. O. N. S., que es un verdadero alarde tipográfico en su presentación, y cuyo contenido en sabrosos trabajos de orden doctrinal e Informativo van ilustrados con bellas fotografías que recogen todos los momentos históricos del glorioso Movimiento Salvador de España, vividos por la ciudad hermana. En el segundo número de este semanario va un dibujo que ocupa una plana entera de nuestro camarada Jefe Nacional José Antonio Primo de Rivera.

Deseamos al camarada muchos éxitos y le felicitamos por su acierto, esperando siga laborando en pro de nuestra Falange y de España

¡España una, libre y grande!

Intercambios

Agradecemos a los periódicos «Azul» de Villa Sanjurjo, «Amanecer» de Jerez de la Frontera, «La Voz de Galicia» de la Coruña, y «El Ideal» de Melilla, el envío de sus ejemplares a cambio de nuestro semanario.

Igualmente agradecemos a «La Publicidad» de Granada el envío de su periódico y los elogios inmerecidos que nos dedica.



Accesorios para Autos y Radios
Actor Tallaví, número 4

¿Quiérete vestir elegante?

No hay otra Sastrería, como la
“Gran Sastrería Club”

Especialidades en géneros ingleses
y trajes para señoras.

Calle General Pareja, número 9
MELILLA

Nos llamamos JUNTA porque somos, como en la otra guerra de la Independencia, el pueblo auténtico que se organiza por el instinto espontáneo y puro de salvación ante la Patria en peligro. No somos un partido político más, ni tenemos un entronque biológico o de intereses con la vieja política del antiguo ni del actual Régimen

Compañía Española de Minas del Rif

FERROCARRIL

SERVICIO DE VIAJEROS Y MERCANCÍAS

HORARIO DE TRENES

ASCENDENTES				DESCENDENTES			
TREN	Llegada	Parada	Salida	TREN	Llegada	Parada	Salida
TREN 1				TREN 32			
Melilla-Puerto	>	>	7,30	Hipódromo	*	*	6,40
Hipódromo	7,40	10	7,50	Melilla-Puerto	6,49	*	*
Empalme	7,59	>	7,59	TREN 2			
Atalayón	8,10	>	8,10	San Juan de las Minas	*	>	12,10
Nador	8,20	15	8,35	Segangan	12,18	*	12,18
Segangan	8,55	>	8,55	Nador	12,30	30	13,00
San Juan de las Minas	9,15	>	*	Atalayón	13,10	>	13,10
TREN 3				Empalme	13,21	*	13,21
Melilla-Puerto	>	>	18,50	Hipódromo	13,30	10	13,40
Hipódromo	19,00	10	19,10	Melilla-Puerto	13,49	*	*
Empalme	19,19	>	19,19	TREN 4			
Atalayón	19,30	>	19,30	Nador	>	>	20,00
Nador	19,40	>	*	Atalayón	20,10	*	20,10
TREN 31				Empalme	20,21	*	20,21
Melilla-Puerto	>	>	21'05	Hipódromo	20,30	10	20,40
Hipódromo	21,10	*	*	Melilla-Puerto	20,49	*	*

NOTA.—Los trenes 1 y 4 efectuarán paradas en EMPALME los Lunes, Jueves y Viernes, y en SEGANGAN los Lunes y Jueves los trenes 1 y 2

TARIFA DE BILLETES

ESTACIONES	ORDINARIA		MILITAR	
	1.ª	3.ª	1.ª	3.ª
Melilla-Puerto	>	>	>	>
Hipódromo	0'20	0,10	0,20	0,10
Empalme	0'40	0,20	0,20	0,10
Atalayón	0'60	0,30	0,30	0,15
Nador	1'00	0,50	0,50	0,30
Segangan	1'25	0,65	0,65	0,40
San Juan de las Minas	1'50	0,75	0,75	0,45

TARIFA ÚNICA DE MERCANCÍAS: 0'35 tonelada y kilómetro

LA MALLORQUINA

Confitería y Panadería

Refrescos espumosos
Horchatas - Fiambres
Vinos y Licores — Se
sirven encargos para
Bodas y Bautizos :-

Antonio García Vallejo

Avda. Héroes del Alcázar, 16
y Joaquín Costa, número 2 :-

Teléfono, 436

MELILLA

RECATALÁ

Peluquería de señoras
y caballeros



Plaza de España, num. 2

MELILLA

VICENTE
MARTINEZ
MARTIN

DROGUERIA MODELO

MELILLA

FRANCISCO PARRÉS PUIG. - MELILLA

Agente director de los famosos Automóviles y Camiones

Chevrolet y Blitz

AUTOMÓVILES

Grahaam y Essex

◆ Aparatos de Radio B. G. H. y CROSLEY ◆

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41

Guía Industrial y Profesional de Melilla

ACADEMIAS DE CORTE

Inocencia Ayestarain Velasco. — Corte y confección sistema «El Rápido». — García Cabrelles, 8, 2.º derecha.
Carmencita Aguirre. — Cervantes, 1. — Teléfono 242.

AGENCIAS COMERCIALES

Viuda de Cabo. — Canalejas, 15
Francisco Losana Navarro. — Polavieja, 54

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

Francisco Parres Puig. — O'Donnell, 41
Autos Morales. — Joaquín Costa, 2
Mateo y Rivas. — Actor Tallaví, 4

BODEGAS

Pablo Guerrero Muñoz. — Primo de Rivera, 3
José María de Toro. — Vinos, alcoholes, anisados y aceites de oliva. — Carlos V, 9.

CAMISERIAS

«Las Novedades». — Héroes del Alcázar de Toledo, 14

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

«La Mallorquina». — Héroes del Alcázar de Toledo, 16
«El Clavel de Oro». — Pedro Antonio de Alarcón, 4

DROGUERÍAS

Onofre Gómez Aguilar. — O'Donnell, 27. — Droguería Carmen.
«Droguería Moderna». — Legión, núm. 8, (Barrio Real).

FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca. — Marina, 25
Rafael Navarrete Hidalgo. — Héroes del Alcázar, 35
Farmacia Queipo. — Héroes del Alcázar, 2
Rafael Torres Jiménez. — Polavieja, 23
José M.ª Ruiz López. — O'Donnell, 33

FERRETERIAS

S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5
«El Yunque». — La Legión 19 y 21 (Barrio del Real)

GARAGES

Garage Bernabeu. — Plaza Martín de Córdoba, 2
Garage Moderno. — Avenida de Aizpuru.

GUARNICIONERIAS

Andrés Buenaposa. — Marina, 8

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo. — Alvaro de Bazán, 9
S. A. La Ferreterra Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5
Rafael Martínez Casas. — Alvaro de Bazán, 15

MADERAS

S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5
Leyva y Guillén. — Marqués de los Vélez, 19

MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla. — O'Donnell, 16
Rafael González Navarrete. — Polavieja, 39
Manuel Moncada López. — Tte. Coronel Seguí, 7
Modesto Soteras. — Marina, 19

MERCERIAS

Vila y Compañía, S. L. — Héroes de Alcázar, 6
Guillermo Oña Hernández. — Chacel, 5

MODISTAS

Carmencita Aguirre. — Cervantes, 1. — Teléfono 272

MUEBLES

«El Ajuar». — Avenida Héroes del Alcázar de Toledo, 52

MÚSICA (Aimacén)

José Fernández Benítez. — O'Donnell, 3

ÓPTICOS

Óptica Roca. — Héroes del Alcázar de Toledo, 1

PAPELERIAS

Boix Hermanos. — Héroes del Alcázar, 25
«La Hispana». — Héroes del Alcázar, 14

PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

«La Levantina». — Héroes del Alcázar, 35
«La Modelo». — García Cabrelles, 3

PELUQUERIAS

López Mariscal. — Marina, 19
Francisco Recatalá. — Plaza de España, 2

RELOJERIAS

José Madrid. — Héroes del Alcázar de Toledo, 4
Sarompas. — Arturo Reyes, 12

SASTRERIAS

Antonio Aguayo León. — Pareja, 5
Sebastián Alarcón. — Chacel, 5
Francisco Pérez Sánchez. — Héroes del Alcázar, 35
Antonio Camarero. — O'Donnell, 9

TEJIDOS

«La Pilarica». — Héroes del Alcázar de Toledo, 56

ULTRAMARINOS

Abastecedora de Alhucemas. — O'Donnell, 26
Carrillo y Navarro. — O'Donnell, 21
Alejandro Hernández. — Chacel, 2
Casa Santamaría. — Héroes del Alcázar, 4
Juan Sánchez. — Polavieja, 51

ZAPATERIAS

«La Universal». — Esteban Antoniano. — O'Donnell, 16 y 18